



Participó en la IV Edición de la prueba motociclista "El Espíritu de la Aventura"

Moisés Herrero, un puertollanense en el oeste americano

El puertollanense Moisés Herreros, de 33 años de edad, participó en la IV Edición del "Espíritu de la Aventura Yamaha", que se celebró en Estados Unidos del 25 de octubre al 8 de noviembre. En esta dura prueba motociclista, que se desarrolló en el llamado "Salvaje Oeste", participaron otros cinco españoles



Un pimer plano de la moto de Moisés Herrero tratando de salir del barro.

La prueba "El Espíritu de la Aventura", cuya primera edición se celebró en Egipto en 1989, está considerada como uno de los acontecimientos motociclistas no competitivos más importantes de cuantos se celebran cada año en el mundo.

El corazón del "Salvaje Oeste Americano" fue el escenario

Los participantes recorrieron 3.000 kilómetros de pistas y carreteras a través de los estados de Arizona, Nuevo México, Colorado, Utah y Nevada.

Esta prueba está considerada como una de los acontecimientos motociclistas, no competitivos, más importantes del mundo.



El equipo español hace un alto en el camino para reponer fuerzas.

de esta dura prueba, en la que tomaron parte representantes de doce países. Los participantes recorrieron un complejo itinerario de 3.000 kilómetros de pistas y carreteras, entre los pasados 25 de octubre al 8 de noviembre.

Entre los seis participantes españoles se encontraba Moisés Herreros, un joven industrial de Puertollano de 33 años amante de las motos y la aventura.

Esta es una prueba que organiza Yamaha Motor Europe, y

que permite a los usuarios de esta marca de motos participar en unas competiciones de carácter nacional. Quienes resultan ganadores pueden participar en dicho viaje de aventuras.

Los pilotos que participaron

en "El Espíritu de la Aventura" procedían de nueve países europeos: Italia, Francia, España, Reino Unido, Suiza, Alemania, Austria, Suecia y Dinamarca. El "Tour 92" comenzó en Phoenix, y terminó en la mítica ciudad de Las Vegas, después de recorrer los estados de Arizona, Nuevo México, Colorado, Utah y Nevada. Además de recorrer 3.000 kilómetros de carreteras y de

pistas sin asfaltar, los participantes se sometieron a diversas pruebas de orientación, tiro con arco y trial.

Aunque, en principio, el Tour no tiene carácter competitivo, los organizadores otorgan puntos a los pilotos que mejor realizan las diversas pruebas, con el objetivo de añadirle interés. Al final del viaje, quienes más puntos obtienen reciben otros premios. ■

"Es una prueba con la suficiente dosis de peligro y aventura"

- ¿Qué es lo más te ha llamado la atención del viaje que has realizado por Estados Unidos?

- Lo más impresionante fue el Cañón del Colorado. Impresiona mucho más de lo que puedas imaginar cuando lo ves en las fotos. ¡En algunas partes tiene 28 kilómetros de ancho!. Y también el lago Powell, que es un lago artificial que tiene 3.000 kilómetros de orillas. Allí estuvimos durmiendo dos días en islas desiertas en el interior del lago.

- ¿Cómo te has sentido en estos 15 días del Tour?

- Como un auténtico piloto oficial. La prueba tiene fines publicitarios para la empresa organizadora, pero para nosotros lo importante era que se trataba de un recorrido de mucha calidad, muy bien organizado, con la suficiente dosis de peligrosidad y de aventura como para que sea muy atractivo.

- ¿En qué consistieron las pruebas para seleccionar a los participantes?

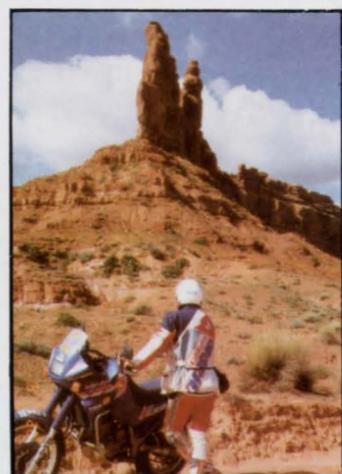
- Se desarrollaron en los Pirineos, concurríamos 20 personas, y de ahí nos eligieron a los seis españoles que participaríamos en el Tour 92. Fue muy duro, porque además de las pruebas en moto, hubo que hacer tres pruebas de alpinismo, una tirolina, un puente y un rapel, una pista americana, salvar una zona de barro, pruebas de orientación, de navegación, de mecánica teórica y práctica, y diversos tests psicotécnicos.

- ¿Cuál fue el recorrido en Estados Unidos?

- Partimos desde Phoenix, y bordeamos el Cañón del Colorado, para acabar en Las Vegas. Pasamos por los estados de Arizona, Nuevo México, Colorado, Utah y Nevada.

- La prueba teóricamente no es competitiva, pero la competición será inevitable...

- Efectivamente. Cuando se juntan 75 pilotos, hay competitividad aunque no se quiera. Los organizadores sólo publicaban las incidencias de cada día (caídas, pinchazos, etc.). Con arreglo a eso, se elaboraban unos balances y unas puntuaciones. Así que íbamos "picados" todo el tiempo. Hubo algunas prue-



Las montañas del "salvaje oeste americano" que han inmortalizado las películas de vaqueros.



Moisés Herrero con el impresionante Cañón del Colorado a sus espaldas.

bas cronometradas, y en ellas los españoles fuimos los más rápidos con diferencia, seguidos de los italianos.

- ¿Cómo tiene que ser una persona para poder participar en una prueba como ésta?

- Una persona completamente normal. Quizás con un poco de experiencia en el mundo de las motos, pero con capacidad física completamente normal, igual que la que se necesita para jugar un partido de fútbol. Ni siquiera el dinero es fundamental si, como en mi caso, puedes contar con patrocinadores. Pero, ante todo, lo imprescindible es tener ganas de participar y luchar. ■